

IED ANTONIO VAN UDEN

LENGUA CASTELLANA / JORNADA TARDE

GRADO 10º / DOCENTE: CLAUDIA Ma. RODRÍGUEZ OSORIO.

TALLER No 4 / APRENDE EN CASA

A. LEE LA SIGUIENTE INFORMACIÓN QUE CORRESPONDE A LA LITERATURA RENACENTISTA EN ESPAÑA

Qué es la Literatura renacentista:

Se conoce como literatura renacentista toda aquella literatura producida en el contexto del Renacimiento europeo, en un periodo de tiempo que abarca los siglos XV y XVI aproximadamente.

La principal característica de la literatura renacentista es el regreso a la cultura clásica grecolatina que se experimenta en todo el campo de las artes, el pensamiento y la filosofía europea.

La revalorización del humanismo, relativamente dejado de lado durante la Edad Media, constituye así un “renacimiento” cultural, de allí el nombre con que se conoce esta época.

Italia fue el centro cultural en que se originó el movimiento renacentista, que luego se propagaría por Europa.

Conviene apuntar que, en la difusión de las ideas del Renacimiento, participó como hecho clave la invención de la imprenta, hacia 1440, por el alemán Johannes Gutenberg.

En este periodo, además, surgen nuevas formas literarias, como la novela, tal como es actualmente conocida; aparecen nuevos géneros, como el ensayo; y se crean nuevos modelos, como el soneto y el verso endecasílabo.

Algunos de los géneros literarios más cultivados de la época son la poesía lírica y la poesía mística de temática religiosa; la novela de caballerías, la pastoril y la pícara, así como el teatro y el ensayo.

CARACTERÍSTICAS DE LA LITERATURA RENACENTISTA

- Es recuperada la tradición cultural clásica grecolatina, lo cual es vivido como un renacimiento del humanismo.
- El hombre ocupa el centro del mundo (visión antropocéntrica), lo que contrasta con la idea de la Edad Media según la cual Dios era el centro del universo (teocentrismo).
- La razón pasa a estar por encima de la fe; el espíritu crítico y racionalista será sumamente valorado.
- La filosofía platónica es aprovechada para el cristianismo.
- Se revalorizan los modelos clásicos recogidos en la *Poética* de Aristóteles.
- La naturaleza es vista e idealizada como símbolo de perfección.

TEMAS DE LA LITERATURA RENACENTISTA

Amor

La literatura del Renacimiento le canta al amor y a la belleza del alma y del cuerpo. Pierre de Ronsard, por ejemplo, eleva el amor a tema central de su poesía lírica, así como William Shakespeare, en *Romeo y Julieta*, aborda el tema del amor imposible y la tragedia que este trae consigo.

Naturaleza

La naturaleza, el paisaje, su belleza y los sentimientos que evoca son vertidos en la literatura de este periodo. Un ejemplo de ello es el género bucólico o pastoril, tal como lo encontramos en el drama *Aminta*, de Torquato Tasso.

Mitología clásica

La mitología clásica grecolatina resurge y se hace presente en temas, personajes y referencias, en algunas de las obras de la época, como, por ejemplo, *Los Lusíadas*, de Luis de Camões.

Hazañas de caballeros

El heroísmo y el valor del héroe serán encarnados en el caballero andante, que va por el mundo ganando fama con sus hazañas, derrotando gigantes y monstruos y protegiendo a los más débiles. Como ejemplo, tenemos *Orlando furioso*, de Ludovico Ariosto. *El Quijote*, de Miguel de Cervantes, constituye la parodia de las novelas de caballerías.

✚ Crítica social

La literatura de este periodo también cuestionó algunas injusticias de la sociedad del momento, sus vicios, desigualdades e hipocresía en obras como *Lazarillo de Tormes*.

✚ Crítica a la Iglesia

La crítica también salpicó a la Iglesia, en momentos en que la Reforma y la Contrarreforma habían agitado el panorama europeo, en obras como *Utopía*, de Tomás Moro, o *Elogio de la locura*, de Erasmo de Rotterdam, donde se cuestionaba la forma en que el poder era ejercido por la Iglesia.

✚ Sentimiento religioso

La religión y el sentimiento hacia lo divino ocupa el centro de mucha literatura de esta época, atravesada por un amor místico a Dios, como, por ejemplo, en el poema *Noche oscura*, de San Juan de la Cruz.

AUTORES Y OBRAS DEL RENACIMIENTO

- Erasmo de Roterdam, *Elogio de la locura* (1511).
- Tomás Moro, *Utopía* (1516).
- Ludovico Ariosto, *Orlando furioso* (1532).
- François Rabelais, *Gargantúa y Pantagruel* (1534).
- Baltasar Castiglione, *El cortesano* (1549).
- Pierre Ronsard, *Odas* (1551-52).
- Anónimo, *Lazarillo de Tormes* (1554).
- Luis de Camões, *Los lusíadas* (1572).
- Torquato Tasso, *Aminta* (1573).
- Michel de la Montaigne, *Ensayos* (1580).
- Edmund Spenser, *La reina del hada* (1590).
- Miguel de Cervantes, *Don Quijote de la Mancha* (1605).
- William Shakespeare, *Macbeth* (1606)
- San Juan de la Cruz, *Noche oscura*.

DON QUIJOTE DE LA MANCHA

Es posible que Miguel de Cervantes empezara a escribir el *Quijote* en alguno de sus periodos carcelarios a finales del siglo XVI, más casi nada se sabe con certeza. En el verano de 1604 estaba terminada la primera parte, que apareció publicada a comienzos de 1605 con el título de *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*. El éxito fue inmediato. En 1614 aparecía en Tarragona una continuación apócrifa escrita por alguien oculto en el seudónimo de Alonso Fernández de Avellaneda, quien acumuló en el prólogo insultos contra el verdadero autor.

MIGUEL DE CERVANTES

Cervantes llevaba por entonces muy avanzada la segunda parte de su inmortal novela, y la terminó muy pronto, acuciado por el robo literario y por las injurias recibidas; por ello, a partir del capítulo 59 de la segunda parte, no perdió ocasión de ridiculizar al falso Quijote y de asegurar, por boca de los mismos protagonistas, la autenticidad de los verdaderos don Quijote y Sancho. Esta segunda parte apareció en 1615. En 1617, las dos partes se publicaron juntas en Barcelona; y muy pronto el *Quijote* se convirtió en uno de los libros más editados del mundo, traducido con el tiempo a todas las lenguas con tradición literaria.

GÉNESIS DEL QUIJOTE

Considerado en su conjunto, el *Quijote* ofrece una anécdota bastante sencilla, unitaria y bien trabada: un hidalgo manchego, enloquecido por su desmedida afición a la lectura de libros de caballerías, decide hacerse caballero andante y sale tres veces de su aldea en búsqueda de aventuras, siempre auténticos disparates, hasta que regresa a su casa, enferma y recobra el juicio. Sin embargo, el conjunto de la trama no está diseñado de un tirón, sino que responde a un largo proceso creativo, de unos veinte años, un tanto sinuoso y accidentado: cabe la posibilidad de que Cervantes ni siquiera imaginara en los inicios cuál sería el resultado final.

Algunos cervantistas han defendido la tesis de que Cervantes se propuso inicialmente escribir una novela corta del tipo de las *Novelas ejemplares*. Esta idea se basa en la unidad de los seis primeros capítulos, en los que se relata la primera "salida" de don Quijote, su regreso a casa descalabrado y el escrutinio de su biblioteca por el cura y el barbero. Otra razón es la estrecha relación entre el comienzo de cada uno de estos seis capítulos iniciales y el final del anterior. Y también apoya esta teoría la semejanza entre el relato de la primera salida y el anónimo *Entremés de los romances*, donde el labrador Bartolo, enloquecido por la lectura de romances, abandona su casa para imitar a los héroes del romancero, defiende a una pastora y resulta apaleado por el zagal que la pretendía, y cuando es hallado por su familia imagina que lo socorre el marqués de Mantua. Pero la hipótesis del relato breve es rechazada por otros estudiosos, que consideran que Cervantes planeaba desde el principio una novela extensa.

ESTRUCTURA

En el desarrollo interno de relato pueden apreciarse tres partes, que corresponden a las tres salidas del hidalgo en busca de aventuras. En la primera parte del *Quijote* (1605) se relatan dos salidas (del capítulo 1 al 6 la primera, y del capítulo 7 al 52 la segunda). La 74 capítulos de la segunda parte del libro (1615) contienen la tercera y última salida de don Quijote. A

pesar de su idéntico desenlace (en todas ellas el hidalgo regresa derrotado a su aldea), las diferencias entre estas tres partes son notables.

La primera ha de ocuparse previamente, como es natural, de presentar al personaje y explicar el proceso que lo lleva a la locura. "Del poco dormir y del mucho leer" libros de caballerías, nos dice Cervantes, un hidalgo cincuentón llamado Alonso Quijano "vino a perder el juicio". Esa locura le conduce a tener por históricas y realmente ocurridas las más fantásticas peripecias de los caballeros andantes, y a concebir el disparatado proyecto de convertirse en uno ellos. Con armas anacrónicas y un flaco rocín (Rocinante), abandona sin ser visto su casa en busca de lances en los que piensa sostener a los débiles, acreditar su valor, cobrar inmortal fama y hacerse digno del amor de Dulcinea del Toboso, que no es sino la transmutación en gran dama de una moza labradora de la que anduvo enamorado.

Ya incluso en esta primera salida, cuyo relato manifiesta una mayor cohesión que las restantes, se revela el entramado estructural de la obra, construida sobre una serie de unidades narrativas en apariencia independientes. El *Quijote*, en efecto, debe considerarse una novela episódica; la narración de cada una de las tres salidas consiste fundamentalmente en una sucesión de episodios o "aventuras" que hasta cierto punto admite una lectura separada, en el sentido de que cada uno de ellos es un relato completo, con su planteamiento, nudo y desenlace.

Así, tres son los episodios que componen la primera salida: Don Quijote es armado caballero en una burlesca ceremonia celebrada en una venta, libera a Andrés y obliga a su amo Juan Haldudo a pagarle la soldada, y es apaleado por los mercaderes toledanos a los que pretende obligar a declarar que Dulcinea del Toboso no tiene parangón en el mundo. Un vecino recoge y devuelve al maltrecho hidalgo a su casa, donde, al conocer la causa de su desvarío, el cura y el barbero condenan a la hoguera sus libros de caballerías, en lo que hubiera sido un muy adecuado desenlace para una novela ejemplar.

Un mero suceso argumental, pero de trascendentes consecuencias literarias, es la causa de la abismal diferencia entre la primera salida y las siguientes: la incorporación de un nuevo personaje, Sancho Panza, con rango de coprotagonista. Don Quijote, en efecto, logra convencer a Sancho Panza, "un labrador amigo suyo, hombre de bien [...] pero de muy poca sal en la mollera", de que lo acompañe como escudero en sus aventuras, asegurándole que podía ser "que ganase, en quítame allá esas pajas, alguna ínsula, y le dejase a él por gobernador della."

A partir de ahora, Cervantes no necesitará hacer monologar a su personaje; en contraste con la primera salida, el relato cobra singular viveza y animación y se enriquece con la nueva perspectiva que aporta Sancho, en cierto aspecto opuesta y en otros complementaria a la de don Quijote. Y de una aventura a otra, es decir, entre o dentro de los múltiples episodios relatados a lo largo de la segunda y de la tercera salida, tendrán lugar los célebres y sabrosísimos diálogos entre el caballero y el escudero.

LOS PERSONAJES

La consideración del *Quijote* como novela episódica no debe llevar a entender la obra como una sucesión de compartimentos estancos; todo lo contrario, las interconexiones entre los episodios son múltiples, lo que parecen aventuras completas no siempre los son (lo

verdaderamente ocurrido entre Andrés y Juan Haldudo no se conoce hasta el capítulo 31) o bien no son correctamente interpretadas, ciertos personajes o motivos reaparecen en distintos lances, y cada una de las peripecias desempeña su función dentro del conjunto de la obra. Uno de los aspectos que mejor refleja la subordinación de los episodios al conjunto es la evolución de los protagonistas; a lo largo de la narración, su modo de ser se ve modificado como resultado de las experiencias por las que atraviesan.

Así, don Quijote sigue un proceso que puede definirse como de pérdida y progresiva recuperación del juicio, hasta su definitiva curación. El desencadenante de su locura (que es a su vez el motor de la acción) es su desmesurada afición a los libros de caballerías, que lo lleva a forjar el quimérico proyecto de resucitar en el siglo XVII la caballería medieval. Pero la enajenación de Don Quijote no se manifiesta únicamente en este propósito; de hecho, lo más llamativo de su trastorno es su alucinada percepción de la realidad.

Del mismo modo que el enamorado, confundido por la fuerza de su pasión, cree ver, a lo lejos o de espaldas, a su amada en otras mujeres, el deseo de aventuras trastoca los sentidos de don Quijote. Si, en la lejanía, las aspas de los molinos le parecen gigantes agitando sus brazos, es porque don Quijote proyecta en la realidad lo que fervientemente desea ver: un mundo medieval conforme al descrito en los libros (con sus gigantes, castillos, encantadores, ejércitos, hermosas damas y valientes caballeros) en el que está firmemente decidido a acreditar su valía como caballero andante.

Tal estado alucinatorio no es permanente, y de hecho resulta habitual que, tras un desenlace desastroso de la aventura, la evidencia de los sentidos se imponga al hidalgo. Pero tampoco entonces reconoce su error anterior, sino que halla también en el universo caballeresco de su mente una explicación de lo ocurrido en la realidad: los envidiosos y malignos encantadores que le persiguen convirtieron en el último momento a los gigantes en molinos para arrebatárle la gloria del triunfo; y así, el recurso a los encantadores u a otros expedientes similares mantiene a don Quijote en sus trece.

DON QUIJOTE

Conforme al citado proceso de pérdida y recuperación del juicio, la locura de don Quijote presenta matices distintos en sus tres salidas en busca de aventuras. En la primera salida, hay que sumar al trastorno perceptivo (que lo lleva transformar en castillo la venta en que necesita ser armado caballero) los desdoblamientos de personalidad que sufre tras el apaleamiento de los mercaderes toledanos; don Quijote cree ser primero Valdovinos, héroe del romancero, y luego el moro Abindarráez, protagonista de una célebre novela morisca recogida por Antonio de Villegas.

Tales desdoblamientos desaparecen en la segunda salida: Alonso Quijano será siempre don Quijote, su deseo de aventuras le lleva a ver gigantes en los molinos y ejércitos en los rebaños, y en esa línea se mantendrá pese a que su locura parece subir de punto en episodios como la penitencia de Sierra Morena, en el que don Quijote decide imitar la penitencia que hizo Amadís tras ser desdeñado por Oriana pese a no haber padecido ningún desdén por parte de su Dulcinea.

SANCHO PANZA

La evolución de Sancho Panza sigue una dirección en ciertos aspectos opuesta a la de su señor. Recién incorporado como escudero de don Quijote en su segunda salida, Sancho no comprende los desvaríos del hidalgo; tal incompreensión, patente desde la primera aventura a la que asiste, la de los molinos de viento, se mantiene a lo largo de la primera parte. Pero al mismo tiempo, en el transcurso de sus diálogos con don Quijote, Sancho no puede dejar de apreciar la discreción y buen juicio que muestra su amo en lo todo lo que no se refiere a la caballería andante, así como la bondad de su corazón, la generosidad con que se entrega a las causas que cree justas y la valentía, o temeridad, con que afronta los peligros a veces imaginarios y a veces reales de sus aventuras.

A pesar de los continuos descalabros, Sancho permanece junto a don Quijote con la esperanza de obtener el gobierno de la prometida ínsula o al menos alguna ganancia material que compense tantos sinsabores. Así parece seguir al principio de la tercera salida, o sea en la segunda parte del *Quijote*: pese al desastroso balance de sus andanzas, acepta acompañar de nuevo a don Quijote, pero pone como condición recibir un salario. Pero ya en la primera peripecia, el encantamiento de Dulcinea (capítulo 10), se advierte hasta qué punto Sancho ha comprendido no los altos ideales que profesa don Quijote, pero sí al menos el modo en que los mismos actúan como resortes de su locura; gracias a ello se libra del penoso encargo de encontrar a Dulcinea, haciendo creer a don Quijote que malignos encantadores nublan su vista y le impiden ver que tres rudas labradoras son Dulcinea y sus doncellas.

LA LOCURA Y LOS IDEALES

La locura era un motivo frecuente en la literatura del renacimiento; excelente muestra de ello es el *Elogio de la Locura* de Erasmus de Rotterdam, obra en que la Locura, personificada, elogia los absurdos comportamientos de los hombres: su conducta es tan irracional que los hace dignos de ser llamados seguidores suyos. En la narrativa, la figura del loco permitía en ocasiones explayarse a los autores, al poner en su boca ideas y discursos críticos que no se atreverían a expresar como propios. El mismo Cervantes hizo uso de este recurso en la novela ejemplar *El licenciado Vidriera* y también en el *Quijote*, permitiendo al hidalgo trazar, por ejemplo, una visión crítica del sistema judicial de la época en el episodio de los galeotes (I, 22).

En el *Quijote*, sin embargo, la locura es mucho más que una técnica elusiva, y posee una función vertebradora y una significación global; al fin y al cabo, el libro es la historia de un loco. Don Quijote actúa como un paranoico enloquecido por los libros de caballerías; unos lo consideran un loco rematado, otros creen que es un "loco entreverado", con intervalos de lucidez. En general, se observa que Don Quijote actúa como un loco en lo concerniente a la caballería andante y razona con sano juicio en todo lo demás. En la que resulta la más visible manifestación de su locura, don Quijote distorsiona la realidad y la acomoda a la ficción caballeresca: imagina castillos donde hay ventas, ve gigantes en molinos de viento y, cuando se produce el descalabro, también lo explica según el código caballeresco: los malos encantadores le han escamoteado la realidad, envidiosos de su gloria.

Pero la locura de Don Quijote es también un modelo de aspiración a un ideal ético y estético de vida. Se hace caballero andante para defender la justicia en el mundo, y desde el principio

aspira a alcanzar la misma gloria que los protagonistas literarios de la literatura caballeresca. En suma, quiere hacer el bien y vivir la vida como una obra de arte. Se propone acometer "todo aquello que pueda hacer perfecto y famoso a un andante caballero"; por eso imita a sus modelos, entre los cuales el primero es Amadís de Gaula, a quien don Quijote emula en la penitencia de Sierra Morena. De ahí que la lectura del *Quijote* provoque, como se ha señalado a menudo, una sonrisa y una lágrima. Nos reímos de los disparates del caballero; pero también sentimos la tristeza de asistir al naufragio de unos ideales cuya realización debería ser posible.

SU INFLUENCIA

Quizá Cervantes nunca llegó a imaginar la importancia que su obra llegaría a tener en la historia de la literatura. La crítica es unánime a la hora de señalar el *Quijote* como la primera novela moderna. El *Quijote* no se sitúa en épocas pretéritas ni en lejanías exóticas, no idealiza mundos ni personajes, sino que refleja la sociedad contemporánea; prescinde de toda improbable fantasía y se atiene a lo real y verosímil; no presenta como personajes tipos estereotipados e inalterables, sino seres de carne y hueso, manifiestamente humanos en su virtudes y debilidades, cuya forma de ser se ve modificada por las vivencias y los acontecimientos relatados. Algunos de estos rasgos estaban ya presentes en el anónimo *Lazarillo de Tormes*, novela picaresca de la que Cervantes aprendió mucho y que, sin el *Quijote*, hubiese sido la máxima creación narrativa del Siglo de Oro Español.

B. ACTIVIDADES

- Responde las siguientes preguntas con base en lo leído sobre el Quijote, si hay algo que no está dentro de lo que leíste, debes de consultarlo.

1. ¿Quiénes eran los hidalgos?
2. ¿De qué trataban los libros de caballerías?
3. ¿Qué pretendía el quijote (don Alonso Quijano) al convertirse en caballero andante?
4. ¿Crees que su intención era buena? ¿Por qué?
5. ¿Cuál era el verdadero nombre de don Quijote? ¿Cuántos años tenía? ¿Dónde y con quién vivía? ¿Cuáles eran sus aficiones?
6. ¿Qué preparativos hizo antes de ser armado caballero andante? ¿Por qué decidió llamar Rocinante a su caballo? ¿Quién era y que nombre le puso a su dama?
7. Según la descripción que hace Cervantes de don Quijote, tanto de su físico como de su comportamiento, ¿cómo te lo imaginas tú: como un héroe, como un hombre corriente, como una caricatura...? ¿Por qué?

8. Por lo que has leído hasta aquí, ¿qué sentimientos te inspira el personaje de don Quijote: simpatía, lástima, rechazo, afecto...? Justifica tu respuesta.

9. A partir de las descripciones de Don Quijote y de Sancho, elabora unos dibujos que los representen

10. Completa los espacios en blanco, colocándolos como si estuvieras haciendo una canción del género de Rap que todos conocemos.

RAP DE DON QUIJOTE

*En un lugar de la Mancha, cuyo nombre recordar no quiero
Yo comienzo aquesta historia del _____, de antigua darga
flaco rocín, corredor, galgo,
convertido en _____.
Retales de viejos metales fueron su _____,
y un equino lleno ya de males, su cabalgadura.
Llano el _____, compañero de aventuras
y una moza labradora el objeto de sus _____,
muy duras, batallas las que dieron con sus huesos en el suelo,
al final de cada _____,
que le hicieron acabar pidiéndole cuentas al cielo
por derrotas que de peores derrotas fueron _____.*

*Fue desdicha acompañante en el camino
desde que a un _____ confundió con un molino.
Fue desfacer agravios en pro del menesteroso, su _____,
y honrar a _____ del Toboso, su destino
Enfrentóse a religiosos, indefensos;
el Vizcaíno del lenguaje denso
yangüeses a dar palos muy propensos
y huéspedes arrieros de una venta que el _____ nuestro ilustre se pensó.
Molido cuerpo en cada afrenta
a manos de quien se enfrenta por creerse _____ que se inventan
y que por culpa de Frestón se van al traste, según cuentan
se impacienta,
se acrecienta el desgaste y la sin razón
Son males indicados para el bálsamo de Fierabrás
que como bien sabrás jamás habrá sanado a nadie
Y menos la indignación la vergüenza y desazón de _____
tras ser manteado al aire,*

o el dolor de Don Quijote apedreado por pastores por acometer contra un _____ en otro desafortunado lance.

Es imposible otra locura de tan largo alcance.

Buscando el lecho definitivo que le ensalce, la horma que le calce,

se apropia de un falso _____ de Mambrino

que hace que ya su desmesurada enajenación mental avance-cance

dado su intelecto por los libros de _____

Hazañas a cual más extrañas le hacen ir directo cada día hacia el fracaso más rotundo,

enderezando _____ por el mundo.

Triste sin su sober.

A nuestro héroe moribundo o encerrado en una jaula

El más famoso caballero _____, por doquier

Más que Belianis de Grecia, más que Amadis de _____

Aquí les dejo con esta versión rap, que estos "enchís" han hecho de la andadura del ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha:

El caballero de la _____ Figura

NOTA: Esta actividad me la puedes enviar al correo:

claudiamariarodriguezosorio@gmail.com, igualmente me puedes escribir a este mismo correo si tienes alguna duda sobre el taller.

!!!!!!!CUIDATE Y MIL BENDICIONES!!!!!!!